

Crisis del Catatumbo, acción eclesial y doctrina social de la Iglesia

Mg. Hans Schuster

Centro de Pensamiento Social Rafael García Herreros



Desplazados de distintas zonas del Catatumbo llegan al estadio Santander de Cúcuta para ser atendidos por distintas entidades. Foto: César Melgarejo Tomado de <https://acortar.link/fQqCUs>

La Situación

El Catatumbo¹, ubicado en el departamento de Norte de Santander, Colombia, es una región caracterizada por su riqueza natural, su frontera con Venezuela y una historia marcada por la violencia y el conflicto armado. En la actualidad, la situación del Catatumbo sigue siendo crítica debido a diversos factores que incluyen la presencia de grupos armados ilegales, economía ilegal y ausencia estatal. En este artículo se analizan las causas, las características del conflicto y los posibles caminos para la solución.

Desde el 15 de enero del 2025, violentos enfrentamientos entre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y disidencias de las FARC dejan, hasta el momento, más de 80 muertos y cerca de 54.000² desplazados huyendo del horror.

La situación es ya considerada una crisis humanitaria y el gobierno decretó el estado de conmoción interior en el área.

La disputa por esta región es tan feroz que puso en jaque a la paz total que anhela el presidente Gustavo Petro para Colombia,

quien suspendió las negociaciones con el ELN y movilizó a miles de soldados a la zona.

Ante la situación el presidente afirmó: "Lo del Catatumbo es un fracaso de la nación"³. Muchos interpretan la frase como un reconocimiento de que su política de paz está lastimada, pero otros la vinculan a las décadas que el Catatumbo lleva a merced de grupos armados ilegales, con un Estado que no logra resolver la violencia y precariedad a la que se exponen sus habitantes. En realidad, se reclama presencia del Estado, pero no sólo presencia militar. Se requiere presencia institucional, social y gobernanza.

Las causas del Conflicto en el Catatumbo⁴

Se trata de una situación multicausal, que, además, se ha prolongado por décadas. Entre ellas tenemos:

Presencia histórica de grupos armados: La región ha sido un territorio disputado por diversas organizaciones armadas ilegales,

incluyendo la guerrilla del ELN, disidencias de las FARC y grupos paramilitares. Estos actores buscan el control de las rutas del narcotráfico y otras economías ilegales. Cultivos ilícitos y narcotráfico: La producción de hoja de coca en el Catatumbo es una de las más altas del país, lo que ha generado una economía basada en el narcotráfico. La falta de alternativas económicas ha llevado a que muchas comunidades dependan de estos cultivos.

Frontera porosa con Venezuela: La cercanía con Venezuela facilita el tráfico de drogas, armas y otros bienes ilegales, además de la movilidad de grupos armados entre los dos países sin un control efectivo por parte de las autoridades. Ausencia y debilidad estatal: La ausencia del Estado y la falta de infraestructura, servicios básicos y presencia institucional ha permitido que los grupos armados ejerzan el control sobre la población y el territorio.

Características de la Crisis en el Catatumbo

Violencia y desplazamiento forzado: La población civil es víctima frecuente de enfrentamientos, homicidios selectivos y amenazas. El desplazamiento forzado es una problemática constante.

Economía informal e ilegal: La economía del Catatumbo se basa en el cultivo de coca, el contrabando y una amplia variedad de actividades informales que se han arraigado ante la falta de oportunidades legales y la debilidad del empleo formal. Conflictos entre actores armados: Diferentes facciones luchan por el control territorial, generando enfrentamientos que afectan a la población civil y agravan la crisis humanitaria. Impacto ambiental: La deforestación y la contaminación de fuentes hídricas por la producción de coca y la explotación ilegal de recursos naturales afectan gravemente los ecosistemas de la región.

¿Qué implica controlar el Catatumbo?

La región ocupa alrededor de la mitad del departamento Norte de Santander, en el nororiente colombiano, y parte del sur del Cesar. Es un territorio de más de 4.800 km² junto a la frontera venezolana donde predominan bosques y selvas y una amplia variedad climática.

Si un grupo armado ilegal llegase a controlar por completo el Catatumbo estaría cerca de dominar la frontera colombo-venezolana y el norte colombiano con las correspondientes rutas de comercio ilegal. Esto es lo que está en juego en la actual disputa entre el ELN, disidencias de las FARC y grupos paramilitares. Fue algo que comprendieron los primeros grupos guerrilleros que se asentaron en la región desde los años 70 del siglo pasado, en pleno conflicto armado.

De hecho, el Catatumbo fue en la primera mitad del siglo XX la primera provincia petrolera de Colombia.

Según la Agencia Nacional de Hidrocarburos, su cuenca ha sido una de las regiones más prolíficas del país, aunque el crudo no trajo el progreso esperado para la región. En ese contexto llegaron las guerrillas, atraídas por rentabilizar esa industria y aprovechar que el territorio vivía "marginado por el Estado", según describe el Centro Nacional de Memoria Histórica.

El ELN y el Ejército Popular de Liberación (EPL, ya desmovilizado) arribaron a fines de los 70. Las FARC a mediados de los 80. Luego, a fines de los 90, los habitantes sufrieron lo que ellos llaman la "arremetida paramilitar", una barbarie que desde entonces estigmatiza a la región con sangre y terror.

Semillero de economías ilícitas

Las décadas de conflicto, la débil presencia del Estado y su ubicación estratégica convirtieron al Catatumbo en una región prolífica para rentas ilegales como el narcotráfico, la extorsión, el tráfico de migrantes desde Venezuela y el lavado de activos. El manejo adecuado de la gestión fronteriza con el país y el control de una frontera de cerca de 2.219 kilómetros es uno de los grandes retos.

Guerrillas como el ELN, surgidas en los años 60 del siglo XX con fines políticos, hoy ya sensiblemente desdibujados "transitan hacia un escenario donde cada vez es más importante la delincuencia organizada y donde aumentan su dependencia de economías ilícitas", describe, Jorge Mantilla⁵ El Catatumbo es uno de los enclaves cocaleros más importantes del país y, según este experto, superó en los últimos años la producción de cocaína de otras regiones como Nariño o Putumayo. Un informe de las Naciones Unidas de 2024

estima que el Catatumbo contaba en 2023 con al menos 43.000 hectáreas de hoja de coca. De hecho, Norte de Santander, donde se encuentra esta región, otros tres departamentos en el país Putumayo, Nariño y Cauca son los únicos que superan las 30.000 hectáreas de ese cultivo. Una concentración que, de acuerdo con testigos e informes sobre terreno, es controlada por los grupos armados presentes.

Clave para la Paz

El Catatumbo demuestra también su importancia política en un conflicto que hoy luce lejos de resolverse. La región del Catatumbo es importante políticamente porque es un territorio estratégico que se disputa entre grupos armados. El control de esta zona permitiría a los grupos armados dominar la frontera colombo-venezolana y el norte del país.

Es casi imposible, según expertos, que haya paz en Colombia si no hay paz con el ELN, la guerrilla en activo más numerosa del país. La crueldad ejercida por el ELN en el Catatumbo deja en evidencia que ese grupo armado perdió la filosofía que le dio origen, perdió el respaldo popular y perdió la guerra, porque perdió la legitimidad. Y a un grupo deslegitimado –no por un adversario sino por él mismo al tirar por el precipicio su ADN– podrán quedarle muchas balas en los fusiles, pero no le queda impronta ni dignidad.

Originalmente, el ELN⁶ era un movimiento nacionalista influenciado por la revolución cubana, enfocado en el secuestro, la extorsión, y en atacar a la infraestructura petrolera. Aunque evitó el tráfico de drogas por décadas, desde los últimos años está profundamente involucrado en el narcotráfico a nivel internacional.

Además, el dominio por décadas del ELN en esta región fronteriza contribuyó a que en los últimos años se convirtiera en actor "binacional" y un instrumento "clarísimo de Venezuela para influir en Colombia", según el analista Mantilla. El ELN se transformó en la última década en un ejército binacional⁷.

Hay una relación de interdependencia y el ELN es un instrumento de poder clarísimo de Venezuela para influenciar en Colombia. Esto complica, más si cabe, cualquier resolución.

El gobierno de Venezuela es uno de los garantes de paz del ELN en las negociaciones con funcionarios colombianos.

¿Qué dice la Iglesia católica presente en el Catatumbo?

Monseñor Israel Bravo Cortés, obispo de Tibú

"El mensaje, no solamente de parte de la Iglesia, sino de todos, es que se mantenga, es necesario que nos sentemos a dialogar. Hay una política muy clara de parte del ELN, que dice que ellos ya descubrieron y tienen evidencia de que las disidencias de las Farc actuaron de una manera impropia, y eso hace que el conflicto se mantenga latente.

Seguimos insistiendo en que haya corredores humanitarios. Ellos han insistido en que la gente puede volver, pero el miedo le puede a cualquier palabra y a cualquier situación que nos digan".

Monseñor José Libardo Garcés Monsalve, obispo de Cúcuta

"Los desplazados están concentrados en el estadio principal y en algunos hoteles. La Alcaldía y la Gobernación están haciendo una intervención de hospedaje y ayuda humanitaria, mientras que nosotros estamos haciendo una ayuda alimentaria y un acompañamiento espiritual.

Ha sido una situación compleja y se ve el sufrimiento de la gente. Estamos mandando alimentos a Tibú para que no tengan que venir, porque llegar a Cúcuta es más difícil. El martes vamos a enviar unas 60 toneladas de alimentos y elementos de aseo".

Monseñor Orlando Olave Villanoba, obispo de Ocaña

"En diciembre tuvimos una reunión con las organizaciones campesinas y mandamos un comunicado al Gobierno, contándole el panorama, y al ELN y a los grupos armados, diciéndoles que ojalá no llegaran a esta situación. Después tuvimos una reunión con el gobernador de N. de Santander y los alcaldes del Catatumbo. Estuvimos el obispo de Nueva Pamplona, el de Tibú y yo.

De allí también se sacaron unos documentos en los que decíamos que esta era la situación que se venía presentando.

Advertimos al Gobierno, pero, lamentablemente, llegamos a este momento. Como Iglesia, siempre hemos servido a la paz.

Por principio, somos hombres y mujeres de paz. En las misas empezamos hablando de paz, nos saludamos en el nombre de la paz y nos vamos en paz. La liturgia nuestra es un mensaje de paz y, por naturaleza, nosotros siempre vamos a apostarle a la paz. Más que mediadores, nosotros estamos acompañando y facilitando diálogos en los territorios”.

Acciones de la Iglesia en el Catatumbo⁸:

La Iglesia católica en Colombia ha estado presente en el Catatumbo a través de diversas iniciativas:

Acompañamiento pastoral:

Sacerdotes y religiosas acompañan a las comunidades afectadas por la violencia, ofreciendo apoyo espiritual y humanitario.

Defensa de los derechos humanos:

La Iglesia denuncia las violaciones de derechos humanos y promueve la defensa de las víctimas.

Promoción del desarrollo social:

La Iglesia apoya proyectos de desarrollo comunitario, educación y salud.

Construcción de paz: La Iglesia participa en iniciativas de diálogo y reconciliación entre los actores armados.

Posibles Caminos de Solución a la crisis del Catatumbo

Presencia Integral del Estado: Es fundamental fortalecer la presencia institucional con infraestructura, educación, salud y seguridad. La población debe percibir al Estado como un actor garante de derechos y oportunidades.

Sustitución de Cultivos y Desarrollo Económico: Se requieren programas de sustitución de cultivos ilícitos con opciones económicas sostenibles y viables para los campesinos, garantizando mercados y apoyo técnico.

Diálogo y Acuerdos de Paz: La negociación con los grupos armados que operan en la región podría facilitar la disminución de la violencia y la reincorporación de combatientes a la vida civil.

Fortalecimiento de la Seguridad: Es necesario garantizar la seguridad de los habitantes a través de un enfoque integral que no dependa únicamente de la militarización, sino también de estrategias comunitarias de seguridad.

Cooperación Internacional: La colaboración con países vecinos y organismos internacionales es clave para abordar el problema del narcotráfico, el control fronterizo y la ayuda humanitaria.

Iluminación desde la Doctrina social de la Iglesia

“El cristiano⁹ sabe que puede encontrar en la doctrina social de la Iglesia los principios de reflexión, los criterios de juicio y las directrices de acción como base para promover un humanismo integral y solidario. Difundir esta doctrina constituye, por tanto, una verdadera prioridad pastoral, para que las personas, iluminadas por ella, sean capaces de interpretar la realidad de hoy y de buscar caminos apropiados para la acción”.

Los principios de la Doctrina social de la Iglesia ofrecen herramientas para analizar la situación y orientar la acción. Algunos puntos relevantes son:

Dignidad de la persona humana: La violencia y el desplazamiento en el Catatumbo atentan contra la dignidad de las personas, creadas a imagen de Dios. La DSI defiende el derecho a la vida, la integridad física y moral, y el desarrollo integral de las personas.

Bien común: La crisis afecta el bien común de la región, impidiendo el desarrollo social, económico y político. La DSI promueve la búsqueda del bien común, que implica la justicia, la solidaridad y la participación de todos los actores sociales.

Solidaridad: Llama a la solidaridad con las víctimas de la violencia y el despla-

miento, promoviendo la ayuda humanitaria y la búsqueda de soluciones justas y duraderas.

Justicia social: denuncia las desigualdades sociales y económicas que generan violencia y pobreza en el Catatumbo. Promueve la justicia social, que implica la distribución equitativa de los bienes y oportunidades, y la defensa de los derechos de los trabajadores y campesinos.
Paz: es un llamado constante a la construcción de la paz, que exige el respeto a los derechos humanos, el diálogo, la reconciliación y el perdón.

La Doctrina Social de la Iglesia, DSI ofrece un marco de referencia para analizar la crisis del Catatumbo y orientar la acción de la Iglesia y de la sociedad en general. La Iglesia en Colombia ha estado comprometida con la región, acompañando a las comunidades afectadas y promoviendo la justicia, la paz y el desarrollo integral.

Aporte de la DSI a la solución de problemas sociales

Diálogo y reconciliación: La DSI promueve el diálogo como herramienta para resolver conflictos, buscando puntos de encuentro y soluciones consensuadas que beneficien a todas las partes involucradas.

Desarrollo integral: La DSI propone un modelo de desarrollo que no se limita al crecimiento económico, sino que busca el desarrollo integral de la persona humana, abarcando sus dimensiones social, económica, cultural y espiritual. Esto ayuda a construir sociedades más estables y pacíficas.

Compromiso por la paz: La DSI promueve la paz como un valor fundamental y un objetivo a alcanzar. Insta a los líderes políticos y sociales a buscar soluciones pacíficas a los conflictos, evitando la violencia y la guerra.

Conclusión

El Catatumbo enfrenta una crisis multidimensional que requiere una intervención integral y sostenida en el tiempo. La solución no es solo militar, sino que debe involucrar el desarrollo económico, la presencia estatal y el respeto a los derechos humanos. La paz en esta región será posible solo si se atienden las causas estructurales del conflicto y se generen oportunidades reales para sus habitantes. Todo indica que lo que pase en el Catatumbo marcará en Colombia el debate sobre la seguridad y la paz a poco más de un año de nuevas elecciones presidenciales.

La Doctrina Social de la Iglesia ofrece una visión integral de la sociedad, que abarca sus dimensiones social, económica y política. Sus principios y valores, basados en el Evangelio y la tradición cristiana, son una herramienta valiosa para analizar y abordar los conflictos sociales, promoviendo el diálogo, la justicia, el desarrollo integral y la paz.

¹ Cfr. Centro Nacional de Memoria Histórica (2018) Catatumbo: memorias de vida y dignidad. Resumen, Bogotá, CNMH. <https://bit.ly/42y765G>

² Cfr. France 24 (09/02/2025) <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20250209-colombia-los-muertos-en-el-catatumbo-aumentan-a-56-y-los-desplazados-a-m%C3%A1s-de-54-000>

³ El terrible oso de Gustavo Petro en <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/pablo-hiriart/2025/01/28/el-terrible-oso-de-gustavo-petro/>

⁴ Cfr. Las verdades y luchas que cuentan las voces del Catatumbo en <https://rutadelconflicto.com/especiales/catatumbo/>

⁵ Politólogo, doctor en Criminología, Derecho y Justicia de UIC Chicago. Ha trabajado como consultor para gobiernos locales y organizaciones internacionales en temas de conflicto armado, seguridad ciudadana y política de drogas. Está interesado en temas de gobernanza criminal, fronteras y violencia urbana.

⁶ Ver Ejército de Liberación Nacional, ELN en <https://insightcrime.org/es/noticias-crimen-organizado-colombia/eln-colombia/>

⁷ "El ELN es hoy un ejército binacional y un instrumento clarísimo de Venezuela para influir en Colombia" en <https://www.bbc.com/mundo/articles/cd7dvdq8319o>

⁸ Pastoral Social Caritas Colombiana Comunicado de Prensa en <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://caritascolombiana.org/wp-content/uploads/2025/01/COMUNICADO-CATATUMBO.pdf>

⁹ Pontificio Consejo Justicia y Paz (2004) Compendio DSI No. 7